

Participación comunitaria en el Golfo de Urabá: El caso del corregimiento Bocas del Atrato y la vereda El Roto, Municipio de Turbo, Antioquia

*Recibido para evaluación: 5 de Noviembre de 2008
Aceptación: 25 de Noviembre de 2008
Recibido versión final: 14 de Diciembre de 2008*

**Alexander Taborda Marín¹
Carolina Maldonado Lizarazo²
Jaime Palacio Baena³
Jairo Guillermo Vásquez Arango⁴**

RESUMEN

El texto expone, desde el estudio de los aspectos socioculturales y el abordaje particular de la participación comunitaria, los resultados de un proyecto experimental de acuicultura de róbalo (*Centropomus undecimalis*) y sábalo (*Megalops atlanticus*) en el Corregimiento de Bocas del Atrato y la vereda El Roto, del Municipio de Turbo, Antioquia. Trabajo interdisciplinario que busca generar herramientas de conocimiento científico para contribuir en la mitigación de la disminución del recurso íctico en el que se basa el sustento de estas poblaciones mediante una metodología de Investigación Acción Participativa. Se analizan algunos aspectos culturales y socioeconómicos de estas comunidades que influyeron en el desarrollo del proyecto, junto con reflexiones sobre las experiencias vividas, a manera de recomendaciones para futuros trabajos de este tipo y como un llamado a la revisión autocrítica de lo que es la práctica de la interdisciplinariedad en proyectos de intervención en el marco del desarrollo sostenible. La investigación se desarrolló entre enero de 2007 y junio de 2008.

PALABRAS CLAVE: Colombia, Golfo de Urabá, Acuicultura marina, Participación comunitaria, Comunidades negras

ABSTRACT

The text sets out from the study of socio-cultural aspects and particularly addressing on community participation, the results of a pilot aquaculture project to breed snook (*C. undecimalis*) and tarpon (*Megalops atlanticus*) in The Corregimiento Bocas del Atrato and The Vereda El Roto, Municipality of Turbo, Antioquia. Interdisciplinary work that seeks to generate scientific knowledge tools to assist in mitigating the decline of fish resource in which is based the livelihood of these people, through Participatory Action Research methods. We analyze some socio-economic and cultural aspects of these communities that influenced the development of the project, along with reflections on the experiences, by way of recommendations for future work such as a call to self-critical review of what is the practice interdisciplinary projects of intervention within the framework of sustainable development. The research was conducted between January 2007 and June 2008.

KEYWORDS: Colombia, Gulf of Uraba, Marine aquaculture, Community participation, Black communities.

1. M Sc., Corporación Ambiental, Grupo de Investigación en Sistemas Marinos y Costeros GISMAC, Universidad de Antioquia.

2. Antropóloga, Grupo de Investigación en Medio Ambiente y Sociedad MASO, Universidad de Antioquia.

3. Ph. D., Grupo de Investigación en Gestión y Modelación Ambiental Universidad de Antioquia.

4. Esp., Corporación para el Desarrollo Sostenible de Urabá CORPOURABA

alextaborda@gmail.com.



1. INTRODUCCIÓN

El Golfo de Urabá es considerado actualmente una ecorregión estratégica del país, tanto por su alta biodiversidad y su riqueza ambiental, representada en ecosistemas terrestres, marinos y costeros, como por su ubicación geoestratégica, potencial turístico y recursos hidrobiológicos (CORPOURABA, 2005). Se encuentra ubicado sobre el mar Caribe, al noroccidente de Colombia y tiene una extensión de 1.800km². El río Atrato que desemboca en él, representa la principal fuente hídrica de la región, el cual además anega constantemente la zona y al mezclarse con el agua salada del Golfo, genera las condiciones adecuadas para el desarrollo de un ecosistema de manglar con un gran valor ecológico, social y económico (CORPOURABA, 2002).

Social y económicamente, la región es un territorio en construcción, pues aún no ha logrado una cohesión y organicidad interna, ni tampoco su articulación con los departamentos de Antioquia y Chocó, o con la nación (Uribe et al., 1992); es un espacio donde confluyen fuerzas sociales y actividades económicas muy diversas, en el límite de lo legal y lo ilegal (Aramburo, 2003). También es centro de intereses estratégicos para la nación y tiene un importante valor pluriétnico y cultural, con una gran riqueza humana representada en grupos indígenas como los Cunas y Emberas, gentes negras afrodescendientes llegadas del Pacífico y del Caribe, además de colonos y comerciantes.

Sin embargo y a pesar de sus riquezas, la región presenta uno de los más altos índices de pobreza, de desplazamiento forzado y de intervención antropogénica del país, factores que se suman al uso inadecuado de recursos naturales como los bosques y la sobreexplotación pesquera; siendo la pesca, la principal actividad económica de la zona (Municipio de Turbo, 2000).

Ante la disminución del recurso pesquero (CORPOURABA, 2002), que no sólo afecta la biodiversidad, sino que implica un mayor esfuerzo para los pescadores y la disminución de su calidad de vida, diversas instituciones, junto con los Consejos Comunitarios de Bocas del Atrato y El Roto, adelantaron un proyecto experimental¹ mediante el cual se evaluó la factibilidad social, ambiental y técnica para implementar cultivos de róbalo (*C. undecimalis*) y sábalo (*M. atlanticus*) en los manglares del delta de la zona, especies que, según Mejía y Acero (2002) están en la lista de peces marinos amenazados de Colombia.

La investigación comprendió tres ejes articuladores; así: a) social, del que se ocupa este artículo y por medio del cual se abordaron aspectos como la composición étnica de las comunidades, condiciones de vida, estructura, liderazgo y aptitudes hacia la formación de empresas; dicha información contribuyó en el análisis y diagnóstico integral del proyecto; b) un eje ambiental, por el cual se registraron diversas condiciones ecológicas del entorno; y c) un eje técnico, en el que se realizó un seguimiento a las variables de producción de las especies.

2. METODOLOGÍA

Se empleó la etnografía como un acercamiento descriptivo y profundo a la vida cotidiana de la gente, a fin de comprender sus características socioculturales dentro de un enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP); con dicho método se busca no sólo conocer las necesidades sociales de la comunidad, sino agrupar esfuerzos para transformar la realidad, con base en esas necesidades (Fals Borda, 1978; 1981). Así mismo, atendiendo las recomendaciones de Turbay (2002) y Márquez (2005), el trabajo estuvo orientado a comprender las relaciones de las poblaciones con el territorio que habitan, su apropiación del medio, así como la relación, actitudes y percepciones respecto a las especies involucradas en el proyecto, y la búsqueda de alternativas de desarrollo sostenible.

De igual manera, se realizó una revisión bibliográfica sobre las características socioeconómicas y culturales locales, incluyendo documentación cartográfica y demográfica. En campo se aplicaron técnicas de obtención y registro de información cualitativa, como la observación participante, entrevistas abiertas, diarios de campo, registros de audio y fotográficos, y varios

1. El proyecto en cuestión es la «Evaluación técnica, ambiental y social para el desarrollo de un programa integral de acuicultura marina con róbalo (*Centropomus undecimalis*) y sábalo (*Megalops atlanticus*) en el área de influencia de las comunidades de Bocas del Atrato y El Roto, en el Golfo de Urabá, Caribe colombiano».

talleres con la comunidad, así como una cuantificación del impacto sobre el recurso pesquero a causa de los aspectos antropogénicos.

Además del acompañamiento social realizado durante el tiempo que duró la investigación, se realizaron seis salidas de campo, con una duración estimada entre cinco y seis días en cada comunidad. También se hizo una selección de dos grupos base de trabajo cuyos integrantes fueron capacitados en las labores piscícolas propias de la investigación. Finalmente se hizo la sistematización y análisis de la información obtenida.

3. RESULTADOS

3.1. Origen y composición étnica de la población

El Urabá Antioqueño presenta dinámicas socioeconómicas propias de muchas zonas marginales y apartadas del país, con poca presencia del Estado y donde se presentan bonanzas económicas por la explotación de recursos naturales; se puede decir que es aprovechado como una despensa para el enriquecimiento de foráneos, donde se evidencia la acción de grandes poderes y la codicia de aventureros, generando el deterioro del medio y de valores y prácticas culturales ancestrales (Uribe et al., 1992; Aramburo, 2003).

En términos administrativos, Bocas del Atrato es un corregimiento del municipio de Turbo y El Roto es una vereda de éste. Son asentamientos originados en la incorporación de población negra antes distribuida a lo largo del río Atrato, a la industria maderera en los años 50's y posteriormente al cultivo de arroz (CORPOURABA, 2005; Fernández, 2008).

Ambas comunidades están compuestas por población afrodescendiente, aunque en Bocas del Atrato conviven algunos mestizos. Habitan caseríos palafíticos ubicados en la desembocadura del río homónimo y sobre terrenos de inundación con vegetación de manglar (Bravo, 1998). La inestabilidad de los suelos, impide, al menos desde el discurso local y con el conocimiento actual, el desarrollo de actividades agrícolas y pecuarias que pudieran ser fuente de ingresos y alimentos.



Fotografía 1. Palafitos en Bocas del Atrato. Tomada por Alexander Taborda, 2008.

Si bien estos asentamientos se originaron en la tala indiscriminada de los bosques, la compleja situación de orden público y el asedio de grupos armados ilegales expulsaron a la mayoría de las compañías madereras de la región, obligando a sus pobladores a adoptar la pesca como su principal actividad económica, aunque no fuera su vocación tradicional; esto se evidencia aún en la carencia de trasmallos y lanchas para pescar, que implica tener que alquilarlos a los compradores de pescado en Turbo (Fernández, 2007: 54).

3.2. Demografía, estructura social y movilidad

Se estima que en Bocas del Atrato habitan cerca de 350 personas, distribuidas en 60 casas, mientras que El Roto cuenta con unos 168 habitantes, en 26 viviendas. Las unidades domésticas están conformadas por abuelos, hijos y nietos, que habitan bajo un mismo techo, o que están repartidos en casas aledañas pero comen del mismo fogón. Otro tanto de la población lo conforman mujeres cabeza de familia que viven con familiares e hijos, y solo una pequeña parte, está conformada por hogares donde coexisten padres e hijos solos.

Una característica que sobresale y que es aceptada socialmente, es la poligamia, donde el hombre puede tener varias mujeres, con quienes comparte afectos y cría varios niños, sin que esto implique cuestionamientos de tipo moral por parte de la comunidad, o enemistades entre sus mujeres, aunque pueden existir rivalidades.

Existe también una alta endogamia, determinada por el aislamiento físico en el que se encuentran ambos poblados, de manera que prevalecen cuatro troncos familiares emparentados entre sí y con pocas posibilidades de unirse con individuos con los que no tengan algún grado de consanguinidad. Asociado a esto, especialmente los hombres migran frecuentemente a otras zonas del Golfo, creando redes de parentesco que abarcan toda la zona y conformando una población flotante, para la cual dichas redes sociales se convierten en un apoyo importante para aprovechar oportunidades laborales o de esparcimiento.

Por otra parte, no es frecuente el uso de métodos anticonceptivos, los hombres manifiestan no utilizar condón, algunas mujeres utilizan inyección y otras tantas, pastillas. Es común encontrar mujeres con más de cinco hijos pequeños a su cuidado, siendo un gran porcentaje de la población, infantil.



Fotografía 2. Mujeres lavando ropa a orillas del Río Atrato. Corregimiento de Bocas del Atrato. Tomada por Alexander Taborda, 2008.

Infraestructura y servicios públicos

La construcción en ambas poblaciones es precaria, aunque durante los últimos meses se ha venido mejorando y fortaleciendo mediante la realización de senderos peatonales y centros de acopio para la pesca, gracias a intervención de varios proyectos institucionales. Sin embargo, aún no se cuenta con acueducto ni alcantarillado, debiendo los pobladores hacer un uso directo del agua del río, tanto para la limpieza corporal y doméstica, como para la cocción de alimentos y la eliminación de excretas. Así mismo, sólo algunas viviendas cuentan con tanques para la recolección de agua lluvia en época de invierno.

En cada localidad existe una escuela para la básica primaria, siendo necesario trasladarse al municipio de Turbo para terminar los estudios. La población, en general, sólo ha terminado los grados básicos, habiendo unos pocos bachilleres y una amplia población analfabeta. En cuanto a salud, Bocas del Atrato cuenta con un puesto de atención donde permanece una enfermera cinco días a la semana, mientras que en El Roto no hay ningún tipo de atención en este sentido.

Por otra parte y a pesar de existir redes eléctricas, no se cuenta con el servicio, por lo que se recurre a algunas plantas de energía que funcionan durante la noche en unas pocas viviendas. La preparación de alimentos se realiza con leña del manglar y en algunas casas se cocina con gas propano de pipetas, llevadas desde Turbo. Cabe también mencionar que, no habiendo red telefónica, la comunicación se hace por medio de teléfonos celulares, pero es muy deficiente, pues la señal sólo llega a unos pocos lugares, siendo aún más inestable y difícil en El Roto.

Economía local

En cuanto a la economía local, puede decirse que esta se basa casi exclusivamente en la pesca artesanal, realizada en especial por los varones y cuyo producto se vende en el mercado de Turbo; sólo una pequeña porción se destina al consumo local. Sin embargo, la pesca no es la única actividad económica, pues se complementa con la caza ocasional de animales y la recolección de productos del bosque, tanto para la alimentación como para la fabricación de artesanías, conformando sistemas poliactivos dentro de una economía de subsistencia (Leesberg y Valencia, 1987; Pérez, 2004).

La pesca se ve limitada por la carencia de embarcaciones con autonomía para navegar en alta mar. En todo el Golfo, y tal como afirman los mismos pescadores en sus conversaciones sobre el tema, la disminución del recurso pesquero obliga a que cada vez sean más largos sus desplazamientos hacia las áreas donde haya peces y tengan que incrementar la duración de las faenas, generando una sobreexplotación aún mayor. Así mismo y según CORPOURABÁ (2003), a ello se suma el aumento de la población que depende exclusivamente del recurso, las características de las artes de pesca y la falta de una regulación más severa de la actividad.

Por su parte, cabe destacar que Bocas del Atrato es paso obligado de las embarcaciones que se dirigen por vía fluvial hacia el Chocó, allí existen cuatro tiendas con gran variedad de productos y dos restaurantes para atender las necesidades de turistas y visitantes; también hay una iglesia evangélica y otra cristiana, un restaurante escolar y varios bares. Además en su economía influyen otros proyectos que se ejecutan actualmente y relacionados con la apicultura, ecoturismo, artesanías, guarda golfos y aprovechamiento sostenible de semillas de mangle.

En El Roto, el desarrollo económico es incipiente, incluso anteriormente el acopio de pescado lo realizaban unos pocos pobladores para luego revender el producto en Turbo; labor asumida recientemente por la Asociación de Pescadores. Otra fuente de ingresos es la venta ocasional de combustible a embarcaciones que navegan por el Golfo, lo que implica la entrada azarosa de dinero que no se invierte en necesidades básicas, ni redundando en beneficio de la calidad de vida colectiva. Además existe un bar y dos tiendas donde se pueden adquirir unos pocos productos a precios muy elevados. La vinculación esporádica como jornaleros a la tala de árboles en aserríos aledaños, aunque mucho menos que en otra época, es todavía una fuente de ingresos para ambas comunidades.



Situación alimentaria

En ambas poblaciones se detecta una posible situación de inseguridad alimentaria, así como aparentes deficiencias nutricionales en algunos de sus pobladores, situación que debe ser estudiada detalladamente para tomar medidas de mitigación y prevención². Hasta donde se pudo establecer, la dieta cotidiana se basa en el arroz y el plátano, con una esporádica ingesta de carne; paradójicamente el consumo pescado no es tan frecuente como se podría esperar, pues la mayor parte del producto es comercializado.

La carencia de refrigeradores para la conservación de alimentos es paliada mediante técnicas como el salado, que permite preservar la carne para épocas de escasez. Las privaciones económicas de muchas familias son atenuadas por los lazos de solidaridad que se tienden, por ejemplo, al dar de comer a los niños de familiares y vecinos, lo que es bastante frecuente.

Un aspecto que característico de la población, es la ausencia de planificación y proyección a futuro, pues, en medio de las precarias condiciones materiales, donde se carece de alimentos y de servicios básicos, lo más común es vivir al día, ya que no hay ingresos permanentes que provean estabilidad. Se puede decir que esta dinámica se relaciona directamente con el río, siempre variable, el cual representa su principal sustento, en términos materiales y simbólicos.

A pesar de esto, en Bocas del Atrato existen algunas familias que poseen pequeños cultivos de pancoger, árboles frutales, y unos cuantos cultivos de arroz, mientras que en El Roto no existe ningún tipo de cultivo, aparentemente por las condiciones inestables del suelo.

Relación con el entorno y las especies ícticas

Las condiciones de vida en las comunidades se encuentran fuertemente determinadas por el río Atrato, que anega permanentemente los lugares de asentamiento y afecta aspectos básicos en términos sociales, económicos, culturales, sanitarios y ambientales. Las viviendas en palafitos son una buena adaptación, ya que, al estar levantadas del suelo, permiten soportar los embates de las aguas en cada creciente del río, protegerse de la humedad y los animales, y hacer uso de los recursos maderables disponibles en el medio, sin alterarlo drásticamente (González, 2004).

2. Un punto de referencia sobre la situación nutricional en la región es el estudio realizado por Rosique et al., (2004), en el municipio choacoano de Acandí, donde se encontró que, aunque una buena proporción de hogares dispone de alimentos de todos los grupos, la seguridad alimentaria no está garantizada, debido a la poca variedad de alimentos de cada grupo y a la baja disponibilidad per cápita/día. En síntesis, el sistema alimentario actual no cubre todas las necesidades nutricionales de la población (Pérez, 2004).



Fotografía 3. Ropa colgada en el patio trasero de una casa típica de El Roto. Tomada por Alexander Taborda, 2008.

Para las comunidades afrodescendientes, frecuentemente asentadas en las orillas de los ríos, éstos, además de ser su sustento material, se convierten en referentes identitarios y en la base de sus conocimientos y prácticas culturales (Restrepo, 2005). Las comunidades del Golfo de Urabá no son ajenas a ello, por lo que, al indagar por los usos y costumbres asociados a la pesca y el papel que ocupan las diferentes especies de peces en la tradición alimentaria, se recopiló información importante sobre etología, momentos propicios para pescar en el río o en el mar, y otros aspectos relacionados con «conocimientos del tiempo y su influencia en el nivel del río, su salinidad, y la posibilidad de captura» (Fernández, 2007: 63).



«Si la marea está muy arriba no es bueno para pescar en el río, pues los pescaditos se escapan más fácil, mientras que cuando baja, uno los coge en bajada y ahí sí,

Fotografía 7. Pescado fresco en Bocas del Atrato. Tomada por Alexander Taborda. 2008

Fue así como se encontró que el principal uso que se le da localmente al róbalo y al sábalo, es la venta, pues son los preferidos por la población mestiza; también en el estuario se consiguen otros productos comerciales como el lebranche y la jaiba, junto con las anchoas, que no son comerciales pero se destinan a la alimentación local.

En el río Atrato, los pescadores locales capturan bagre, mojarra amarilla y moncholo, los cuales se destinan tanto a la venta como a la alimentación; también el bocachico que se consume en especial, localmente. En las aguas del Golfo se capturan pargo, mero, jurel, bacalao, pámpano, macabí, sable, bonito, picúa, robalito, mojarra blanca y la sierra, casi todos comerciales; aunque el pargo, el pámpano, el bacalao y el bonito también están disminuyendo³.

En los pescadores existe una clara conciencia de la disminución del recurso íctico durante los últimos años y que ha venido afectando su economía local. Sin embargo, no se identificó la existencia de ninguna medida endógena significativa para la reducción del impacto antrópico sobre el ecosistema, en la cual se pudiera cimentar o articular el proceso de toma de conciencia ambiental.

3.3. Organización, liderazgo y redes de apoyo institucional

En cuanto al ámbito organizacional, inicialmente la mayoría de pescadores trabajaba por su cuenta, pero el esfuerzo deliberado por fomentar la organización gremial por parte de las organizaciones involucradas, logró avances importantes como la conformación de la Asociación de Pescadores. Sin embargo la realización de labores se concentra en los dirigentes o en un grupo reducido de personas,

3. Esta información proviene de conversaciones y entrevistas con varios pescadores durante el trabajo de campo y fue verificada en Fernández (2007), CORPOURABÁ (2002), Mejía y Acero (2002) y POT de Turbo (2000). No se presentan los nombres científicos al no existir claridad o consenso científico frente a la identificación específica de los peces de la región.

no existiendo una delegación equitativa y justa de responsabilidades al interior de cada grupo, lo que se relaciona con la movilidad de una buena parte de la población y con el desinterés que aún persiste por procesos que no presentan beneficios tangibles a corto plazo.

La conformación de la Asociación de Pescadores y el fortalecimiento de los Consejos como figuras clave de autoridad en cada comunidad, son resultados iniciales que demuestran que ambas comunidades están empezando a valorar la importancia del trabajo colectivo y a comprender que los esfuerzos grupales son más útiles, en términos pragmáticos, que los individuales, lo que apunta al logro futuro de una conciencia renovada, donde prevalezca lo colectivo sobre lo individual, y la sostenibilidad sobre la inmediatez.



Fotografía 4. Pescadores preparando las artes de pesca para las faenas. Vereda El Roto. Tomada por Alexander Taborda, 2006, 2008.

Las más fuertes organizaciones las constituyen el Consejo Mayor Comunitario de Bocas del Atrato y el Consejo Menor de El Roto, dos organismos en proceso de acoplamiento que se han fortalecido durante el último año por la presencia de instituciones como la Universidad de Antioquia, la Corporación para el Desarrollo Sostenible de Urabá-CORPOURABA, el Parque Nacional Natural Katíos, PNNK, la Alcaldía del municipio de Turbo, la Fundación Social de Uniban-FUNDAUNIBAN, la Organización de las Naciones Unidas y la Organización Internacional para las Migraciones, OIM.

Adicionalmente, para fortalecer las comunidades y pensando en la generación de cambios positivos que perduren a largo plazo, se hizo un trabajo socio – empresarial, por medio del cual se capacitaron las comunidades para la implementación de diferentes proyectos, incentivando y desarrollando sus capacidades para el emprendimiento, y generando una apropiación de las herramientas necesarias para hacer de dichos proyectos alternativas sostenibles en el tiempo y coherentes con la conservación del medio natural.

En Bocas del Atrato, a pesar de que existen varias organizaciones internas como la Asociación de Padres de Familia, la de pescadores, varios grupos de reforestadores y de familias cultivadoras de arroz, también prevalecen marcadas diferencias sociales, coexistiendo una fuerte división de la población entre dos sectores, «los de arriba» y «los de abajo»; a esta última pertenecen la mayoría de miembros del Consejo Comunitario y las personas que se han vinculado a los proyectos.

Por su parte en El Roto, coexisten el Consejo Comunitario y la Junta de Acción Comunal, pero la situación organizativa se torna confusa por su ubicación fronteriza entre Antioquia y Chocó, que los hace vivir en situación incierta en términos de identidad, gestión y desarrollo colectivo, y por los fuertes nexos con el municipio chocoano de Unguía, en donde encuentran un mayor respaldo en aspectos organizativos y de educación, además de vínculos familiares (CORPOURABÁ, 2005).

A su vez, dicha comunidad empieza un proceso de redescubrimiento y formación en materia socio-organizativa y empresarial alrededor del Consejo Comunitario, aunque es un proceso incipiente. Con el desarrollo de las diferentes actividades, la comunidad ha encontrado un espacio de integración que redundará en beneficios para la organización comunitaria local, dándole fuerza a la figura del Consejo local.

Participación comunitaria: los grupos base

Por medio de un trabajo concertado con la comunidad y por su propio interés, se conformó un grupo de base mixto en cada comunidad, cuyos integrantes fueron los encargados de desarrollar las tareas propias del proyecto en campo; inicialmente estuvieron conformados por 20 personas cada uno, pero de acuerdo al cumplimiento y a las necesidades de los integrantes, los grupos se fueron depurando hasta llegar a tener en Bocas del Atrato ocho mujeres y dos hombres; y en El Roto, seis hombres. La participación en los grupos fue voluntaria.

En Bocas del Atrato ha habido claramente un mayor empoderamiento de las actividades por parte de las mujeres, quienes demuestran mayor voluntad de trabajo y compromiso que los hombres; además, son ellas quienes permanecen en el corregimiento mientras que los hombres salen permanentemente a conseguir el sustento diario, lo que les impide centrar su interés en los procesos que no representan ganancias monetarias inmediatas. En experiencias similares se ha demostrado que en las mujeres existe un gran potencial para sacar adelante proyectos relacionados con el bienestar comunitario (Bhujel y Shrestha, 2007).



***Fotografía 5. Mujer y bebé,
Bocas del Atrato. Tomada por
Alexander Taborda, 2007.***

El número de integrantes se calculó teniendo en cuenta la necesidad de rotar las diferentes tareas, para evitar el desgaste y la sobrecarga de trabajo. Se propuso vincular a mujeres y jóvenes, y generar espacios de participación para aquellas personas que, por diversas razones, no habían participado en otros proyectos y actividades de interés colectivo. Igualmente y a fin de coordinar las tareas y compromisos, se desarrolló conjuntamente un reglamento de participación. La realización y socialización de éste permitió fortalecer, legitimar y posicionar la figura del Consejo como autoridad local y gestora de un proceso organizativo propio, dinámica que se crea y fortalece para bien de la comunidad y que sustenta su compromiso como uno de los pilares en el desarrollo de la investigación.

El trabajo con niños y mujeres en ambas comunidades fue un elemento clave de inclusión y participación, creando nuevos procesos en los cuales ellos se convirtieron en protagonistas de la renovación del liderazgo. Mediante una metodología lúdica se logró mantener la motivación e interés en las actividades.

Finalmente, es necesario alertar sobre la posibilidad de que los proyectos de intervención e investigación en ésta región, así como en otras áreas rurales, estén siendo percibidos localmente como una fuente de ingresos económicos y no como verdaderos procesos que apuntalan un desarrollo humano y sostenible, algo que ya ha sido advertido por otros investigadores⁴ y que responde a esa lógica del capital que muchas veces termina colándose en todos los ámbitos humanos, según el modelo de desarrollo vigente (Arce, 2002).

Teniendo en cuenta lo anterior, se recomienda aprovechar la intervención social y en conservación que se viene generando y articular los diferentes proyectos que se están llevando a cabo en la región, buscando que actúen de manera sinérgica e integral; esto siguiendo la propuesta de Rojas (2005) en el sentido de crear un «sistema sostenible de conservación», un conjunto de acciones concertadas entre diferentes actores, «para orientar la transformación, ocupación y uso de los espacios, buscando su desarrollo socioeconómico y teniendo en cuenta las necesidades e intereses de la población, las potencialidades del territorio y la armonía con el medio ambiente» (Op. cit).

4. El sociólogo Juan Gonzalo Marín, quien participó al inicio de este proyecto, denomina este fenómeno como un «turismo científico» que los locales pueden estar aprovechando de manera oportunista y que tiene que ver con que los proyectos no sean fruto de las necesidades locales sino imposición de agentes externos. Comunicación personal, agosto de 2008.



Fotografía 6. Pescadores desplazándose a los sitios de captura de peces en el manglar, Bocas del Atrato. Tomada por Alexander Taborda. 2008

4. CONCLUSIONES

Las comunidades de Bocas del Atrato y de El Roto son conscientes de la alarmante disminución del recurso pesquero y del impacto negativo que esto ocasiona en su economía y en su calidad de vida, por lo que ambas poblaciones son receptivas a los proyectos que generen alternativas y herramientas de solución para mitigar esta situación.

Con el desarrollo de la investigación se lograron cambios positivos en ambas comunidades, las cuales inicialmente se caracterizaban por ser dispersas, con deficiencias en su comunicación con actores externos, escasos niveles de liderazgo y un desinterés generalizado por procesos comunitarios para el bienestar de todos. De todas maneras, para consolidar lo logrado hasta el momento, y con el fin de dar respuesta a algunos aspectos de la dinámica social que requieren de particular atención, es importante dirigir futuras acciones del componente social hacia un mayor fortalecimiento del sistema vigente de organización, los mecanismos de participación comunitaria y las redes de cooperación y solidaridad.

Al finalizar este proceso, se puede afirmar que uno de los grandes avances es que se logró generar en ambas comunidades un buen nivel de comprensión sobre la importancia del manejo técnico de las especies ícticas de la región; no obstante, la apropiación de las técnicas aún es incipiente, pues implica fuertes cambios en las rutinas y dinámicas cotidianas de la población. En síntesis, el trabajo con la comunidad es una labor que apenas comienza y que necesita ser reforzada para generar mayores grados de apropiación, hasta que este tipo de proyectos marchen adecuadamente con el impulso endógeno, que es el que realmente puede jalonar procesos duraderos y sostenibles.

AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas que de alguna u otra manera contribuyeron en esta investigación y a quienes damos las gracias; en este sentido queremos agradecer al Dr. Alberto Uribe Correa, Rector de la Universidad de Antioquia; Dr. Carlos Alberto zarate, Director Corporación Académica Ambiental; Dr. Gabriel Ceballos y a la Dra. Ana Lucía Vélez Montoya, Director y Subdirectora del Departamento de Gestión y Administración Ambiental de la Corporación para el Desarrollo Sostenible de Urabá, CORPOURABÁ; Dr. Gabriel Márquez Vélez, Director de la Fundación Social de Uniban, FUNDAUNIBAN; Dr. Estanislao Ortiz Lara, Alcalde del Municipio de Turbo; Dr. Elkin Humberto Granada Jiménez, Subdirector del Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, Apartadó; y Sres. Decio Mosquera y Evelio Palacio, Representantes de los Consejos Comunitarios de Bocas del Atrato y El Roto, respectivamente.

De igual manera, queremos expresar nuestros sinceros agradecimientos a: 1. Universidad de Antioquia: Dra. Sandra Turbay Ceballos; Dr. Juan Gonzalo Marín; Dra. Natalia Valencia; Dr. Jairo Zapata; Prof. Carlos Mario Marín Avendaño; Ecóloga Andrea Echeverri Zuleta; Antropóloga Claudia Jaramillo y Bióloga Paula Quiceno. 2. CORPOURABÁ: todas aquellas que conforman el equipo de trabajo del laboratorio de calidad de aguas. 3. FUNDAUNIBAN: Dra. Olga Lucía Peláez, Directora Regional Urabá; Martha Quintero, Coordinadora de Desarrollo Económico; Gloria Cárdenas y Sandra Yadira Correa, asesoras y Doraliz Echavarría, Secretaria de Gerencia. 4. Alcaldía del municipio de Turbo: Dr. Juan Arias, Secretario de Agricultura e Ing. Manuel Asprilla. 5. Servicio Nacional de Aprendizaje SENA: Instructor Juan Camilo Trujillo.

Finalmente, hacemos un especial reconocimiento a los equipos base de trabajo de las comunidades de Bocas del Atrato y de El Roto, sin quienes no habría sido posible realizar este trabajo.



BIBLIOGRAFIA

- Arce, A., 2000. Creating or regulating development: representing modernities through language and discourse en *Anthropology, development and modernities: Exploring discourses, counter-tendencias and violence*. Alberto Arce & Norman Long (Ed). Routledge. London.
- Araramburo, C. I., 2003. *Región y Orden: El Lugar de la Política en los Órdenes Regionales de Urabá*. Tesis de Maestría en Ciencia Política, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia.
- Bravo, H., 1998. *Diversidad cultural y manglares del Pacífico colombiano. Proyecto Conservación y Manejo para el Uso Múltiple y el Desarrollo de los Manglares en Colombia. Fase II Etapa 1*. Ministerio del Medio Ambiente, Acofore, OIMT. Santafé de Bogotá.
- Bhujel, R. y Madhav, S., 2007. Women in aquaculture project in Nepal. *Aquaculture News* 33.. Disponible en Internet. http://www.aqua.stir.ac.uk/AquaNews/33P26_27.pdf, pp. 26-27
- CORPOURABA, 2002. *Zonificación y Ordenamiento de los Manglares del Golfo Urabá, Departamento de Antioquia*. Convenio 201671 FONADE-CORPOURABA. Apartadó. 310 P.
- _____, 2003. *Caracterización y Zonificación de los manglares del golfo de Urabá, Departamento de Antioquia*. Convenio fonade- CORPOURABA. MMA. Apartadó. 80 P.
- _____, 2005. *Plan de Manejo Integral de los Manglares del Golfo de Urabá y Mar Caribe Antioqueño*. Corporación para el Desarrollo Sostenible de Urabá (CORPOURABA), Municipio de Turbo y Consejo Comunitario de Bocas del Atrato y Leoncito. Apartadó. 132 P.
- González, L. F., 2004. *Evolución histórica de la arquitectura de madera en el Chocó. De la Serie Ciudad y Hábitat, Año 9 Documento No. 11 Expresión Formal de la Vivienda Popular Espontánea*. Documentos Barrio Taller. Bogotá. <http://www.barriotaller.org.co/publicaciones.html>
- Fals Borda, O., 1978. *Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla* Simposio Mundial de Cartagena, *Crítica y política en ciencias sociales*, Universidad de Los Andes, Vol. I. Punta de Lanza, Bogotá.
- _____, 1981. *Investigación participativa y praxis rural*. Mosca Azul, Lima.
- Fernández, M., 2008. *Intervención social, desarrollo y seguridad alimentaria en el corregimiento de Bocas del Atrato y la vereda El Roto del Municipio de Turbo - Antioquia*. Trabajo de grado. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia.
- Leesberg, J. y Valencia, E., 1987. *Los sistemas de producción en el medio Atrato*. Proyecto DIAR - CODECHOCÓ. Quibdó.
- Márquez, G., 2005. *Ecosistemas estratégicos para la sociedad: Bases conceptuales y metodológicas*. En: *Región, ciudad y áreas protegidas: manejo ambiental participativo*. Cárdenas, F., Correa, Hernán Darío y Mesa, Claudia (compiladores). FESCOL, Ecofondo, Acción Ambiental y CEREC. Bogotá. pp. 31-49.
- Mejía, L. S. y Acero, A., 2002. *Libro rojo de peces marinos de Colombia*. INVEMAR, Instituto de Ciencias Naturales - Universidad Nacional de Colombia, Ministerio del Medio Ambiente. La serie Libros Rojos de Especies Amenazadas de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Municipio de Turbo, 2000. *Plan de Ordenamiento Territorial. Parte 2. Componente biótico*. En: *Libro de Diagnóstico*. CORPOURABÁ, Municipio de Turbo, Universidad Nacional de Colombia, Universidad de Antioquia, ESAP.
- Pérez, F. C., 2004. *La cultura alimentaria del municipio de acandí y su relación con el estado nutricional*. Tesis de maestría en Salud Colectiva, Universidad de Antioquia.
- Restrepo, E., 2005. *Políticas de la teoría y dilemas en los estudios de las Colombias negras*. Universidad del Cauca.
- Rosique, J., Álvarez, M. C., Pérez, F., Susanne, Ch., Rebato, E. y Restrepo, M. T., 2004. *Seguridad alimentaria y nutricional en la población del municipio de Acandí*, Informe de Investigación Corporación Ambiental, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Rojas, A., 2005. *Marco conceptual y metodológico para la implementación de sistemas sostenibles para la conservación en zonas de amortiguación de las áreas protegidas*. En: *Región, ciudad y áreas protegidas: manejo ambiental participativo*. Cárdenas, F. Correa, Hernán Darío y Mesa, Claudia (compiladores). FESCOL, Ecofondo, Acción Ambiental y CEREC. Bogotá. pp. 91-146.
- Turbay, S., 2002. *Aproximaciones a los estudios antropológicos sobre la relación entre el ser humano y los animales*. En: *Rostros Culturales de la Fauna: Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano*. Astrid Ulloa Editora. ICAHN, Fundación Natura. Bogotá. pp. 87-111.
- Uribe, M. T., CORPOURABÁ, Universidad de Antioquia e INER, 1992. *Urabá: ¿Región o territorio? Un análisis en el contexto de la política, la historia y la etnicidad*. Corporación regional para el desarrollo de Urabá CORPOURABÁ. Instituto de estudios regionales INER, Universidad de Antioquia. Medellín.

